



Columna



Dr. Mario Sandoval  
 Ceder ULagos

## Migración en Osorno

**L**a migración en la ciudad de Osorno, ubicada en la Región de Los Lagos, se ha transformado en un fenómeno social relevante durante las últimas décadas, especialmente a partir del aumento de los flujos migratorios hacia Chile en el siglo XXI. Tradicionalmente, Osorno es una ciudad marcada por la migración interna y por la herencia de colonos europeos, principalmente alemanes, que influyeron en su desarrollo agrícola, cultural y económico. Sin embargo, en los últimos años, la llegada de migrantes latinoamericanos y caribeños ha modificado de manera significativa la composición social y cultural de la comuna; no son turistas, es una migración

**Comprender la migración como un proceso humano y social resulta fundamental para construir una ciudad más justa, cohesionada e inclusiva**

que vino para quedarse.

Personas provenientes de países como Venezuela, Haití, Colombia y Perú han elegido Osorno como lugar de residencia en busca de mejores oportunidades laborales, estabilidad económica y seguridad. Muchos de ellos se han insertado en sectores como el co-

mercio, los servicios, la agricultura y la industria alimentaria, áreas clave para la economía local. Esta incorporación ha permitido cubrir necesidades de mano de obra y ha contribuido al dinamismo económico de la ciudad, aunque también plantea desafíos en términos de empleo, vivienda, educación, salud y acceso a servicios básicos.

La migración ha enriquecido la vida cultural de Osorno, visible en la gastronomía, celebraciones y expresiones culturales que hoy conviven en la ciudad. No obstante, este proceso no está exento de tensiones. Algunos migrantes enfrentan situaciones de discriminación, precariedad laboral (es común ver a haitianos vendiendo en la calle papel higiénico y super 8) y dificultades para regularizar su situación migratoria, lo que evidencia la necesidad de políticas públicas locales más inclusivas y de una mayor sensibilización social.

En este contexto, la migración en Osorno representa tanto una oportunidad como un desafío. Por un lado, fortalece la diversidad cultural y aporta al desarrollo económico; y por otro, exige esfuerzos coordinados entre el Estado, el municipio y la comunidad para promover la integración social y el respeto mutuo. Comprender la migración como un proceso humano y social resulta fundamental para construir una ciudad más justa, cohesionada e inclusiva, capaz de valorar el aporte de quienes han llegado desde otros países para formar parte de la vida osornina.